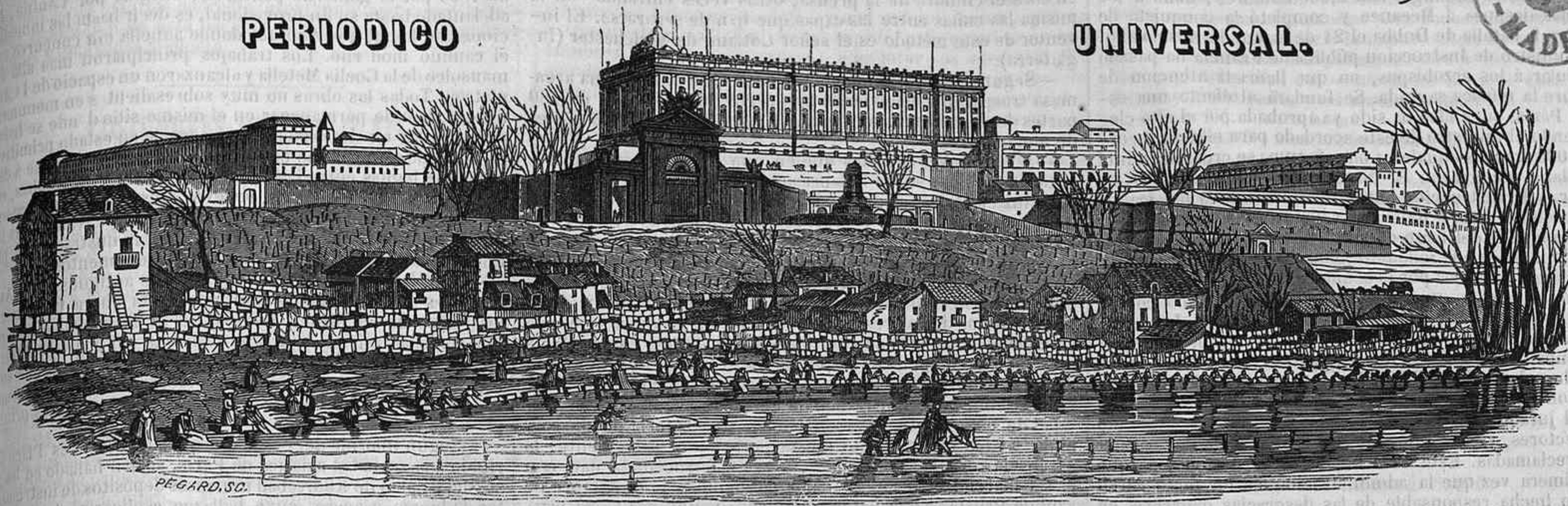


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50,  
Número suelto 4 rs.

NUM. 239.—SÁBADO 24 DE SETIEMBRE DE 1853.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

—El señor Elihu Burritt se ha trasladado desde el Rhin á Hamburgo pasando por Berlin. Trata en su viaje ante todo de estimular el interés general en favor de su proyecto, de establecer un porte universal de un penny (unos tres cuartos y medio) por carta, de tal manera que toda carta procedente de cualquier puerto de mar de Inglaterra dirigida á cualquier otro puerto del extranjero, no pague mas que aquel porte, por mas lejanas que fuesen las distancias.

—Del domador de fieras señor Bihin que actualmente se halla en Ginebra con su coleccion, se cuenta lo siguiente: cuando Bihin entró en la jaula de la leona, otras veces muy mansa, se precipitó esta sobre él, le agarró con sus terribles garras y le amenazó devorar con su boca anchurosamente abierta. Bihin no perdió su sangre fria y mandó entrar un cubo con agua en la jaula para apaciguar el furor de la leona. Entonces se vió al leon arrojarle por mandato del domador sobre la leona, cogiéndola por el pescuezo y llevarla al fondo de la jaula. De este modo fué librado esta vez el domador por la generosidad del leon.

—El castillo de Arenenberg, en el lago de Costanza (Suiza), ha vuelto á ser propiedad de Luis Napoleon, pues la emperatriz Eugenia lo ha comprado hace poco tiempo y regalado al emperador.

—En la fábrica de Stephenson y compañía en Inglaterra se está preparando un puente de tubos de hierro para el Egipto, que ha de conducir cerca de Bentra el ferro-carril sobre el Nilo. Se colocarán los carriles sobre los tubos, quedando además en ambos lados un paso para la gente de á pié. El puente se elevará unos 20 piés sobre el nivel ordinario del agua, y su parte central será móvil para no impedir la comunicacion en el rio cuando el agua suba.

—El consejo municipal de París ha decretado la construcción de un nuevo boulevard (baluarte) que desde la iglesia de la Magdalena ha de estenderse hasta la barrera de Monceaux; el presupuesto ha sido calculado en doce millones de francos.

—Las dos coronas imperiales destinadas para la coronacion de los emperadores de Francia se aproximan á su conclusion. Es una masa de diamantes y esmeraldas que deslumbran la vista, si se fija por algun tiempo en ellos. Ocho rayos se elevan desde la diadema primeramente verticales, formando luego una ligera curva en direccion horizontal, y reuniéndose después en un globo que lleva una cruz de Malta. Los rayos descansan sobre águilas de oro con las alas estendidas. Parece que el artista ha tomado por modelo mas bien á la corona de San Luis que la de Carlomagno. Sobre el lugar que deberán ocupar las llamadas piedras históricas no se ha determinado aun nada; solo se sabe que al conocido Regente se colocará en el centro de la diadema.

—Dícese que un empresario de diversiones públicas de París ha alquilado una parte de las catacumbas, que va á mandar adornar de un modo pintoresco para dar en ellas bailes, conciertos y representaciones teatrales durante el próximo invierno. Se bajará á ellas por una escalera de hierro colado de 200 escalones.

—El presupuesto de la ciudad de París para el año de 1854 ha sido fijado por el consejo municipal en 55.073,130 francos de ingresos y 51.834,216 de gastos.

—Se está arreglando de un modo brillante y se habrá acabado pronto el castillo de Saverne destinado para la admision de las viudas de beneméritos bonapartistas. Conceptúase como un favor especial el ser admitido en este establecimiento tan elegante y dotado de todas las comodidades de la vida.

—Como cosa curiosa se cuenta que un eclesiástico de las inmediaciones de Varsovia ha declarado desde el púlpito á una numerosa reunion de fieles, que el cometa actualmente visible es la misma estrella que habia lucido sobre el pueblo del nacimiento del Salvador y servido de guia á los Reyes Magos; que ahora se hallaba justamente sobre Constantinopla, y era tan pálido porque estaba afligido de que el ejército ruso no habia entrado aun en esta ciudad para incorporarla á la iglesia cristiana y ortodoxa.

—El conde Persano, que naufragó hace poco con su vapor Governolo y la familia real de Cerdeña, segun referimos en uno de nuestros números anteriores, ha sido condenado por el consejo de guerra á servir durante seis meses en grado inferior.

—Un periódico americano da la noticia de que se ha prin-

ciado á construir de algodón, no solo las velas, sino tambien la jarcia, y que este nuevo artefacto es mejor y mucho mas barato y duradero que la antigua jarcia construida de cáñamo.

—En Washington ha establecido el secretario de Estado, Marcy, con referencia á la cuestion de Koszta, el principio de que la mera declaracion de querer ser ciudadano de los Estados-Unidos seria suficiente para tener un derecho á la proteccion de América. Con motivo de Koszta vamos á referir el siguiente hecho, que merece saberse. Cuando á consecuencia de la disputa sobre el preso Koszta, el capitán del buque americano amenazaba al buque austriaco con emplear la fuerza, se hallaban los americanos y austriacos en efecto dispuestos á combatir. Los primeros habian enviado ya á tierra sus testamentos. El comandante Schwartz, del buque austriaco, habia mandado atar á Koszta al mástil, declarando que le manda-

ria fusilar al primer cañonazo, que después abordaria, y haria saltar á ambos buques. El comandante Schwartz es hombre enérgico, tranquilo y decidido.

—El rey de Bélgica ha recibido del de Prusia un magnífico regalo, que consiste en una columna de mármol con mosaico, de unos dos metros de alto y encima un jarron. El mosaico, trabajado con suma maestría, se compone de mas de cuatro millones de piedras.

—A consecuencia del terremoto habido en Grecia el dia 18 de agosto á las doce del dia, ha sido destruida completamente la ciudad de Tebas, y han perecido once personas, habiendo sido sacados de los escombros diez y ocho heridos.

—El 29 de agosto murió en su castillo de Oakland, cerca de Portsmouth, sir Carlos James Napier, teniente general inglés, uno de los hombres que quizás se han llenado de mas gloria en dicho ejército. Emprendió la carrera militar el año de 1794



D. Pedro  
Sainz de Baranda.





—Fué una accion infame, exclamó Gilberto.  
 —Es verdad, murmuró Gunnor; una accion que Dios no dejará impune, y en la que solo tomé parte para que Northumberland cayese en mi poder. Aunque el mal del rey era incurable, hubiera podido vivir penosamente algun tiempo, y el duque estaba impaciente por apoderarse del mando supremo. Yo tambien tenia prisa de apoderarme de la cabeza del duque, y por eso acepté la complicidad en su crimen.

—Vuestro voto se verá cumplido, y vuestra venganza satisfecha, dijo el desconocido. Seguidme.

—Poco á poco. ¿Qué resultará de mi testimonio contra lady Juana?

—La pérdida de la corona; acaso la muerte...  
 —Pues bien; callaré.

—En la Torre hay instrumentos de tortura, que han triunfado de resistencias mas imponentes que la vuestra.

—Que los ensayen en mi cuerpo.

—Abuela, dijo Gilberto, colocándose puñal en mano, entre ella y el desconocido, volved á vuestro cuarto. ¿Por qué habeis de comprometer así vuestra seguridad?

—¡Bah! respondió el desconocido con desprecio: ya he dicho que nada malo la acontecerá. Os tenia por dos fieles partidarios de la reina Maria...

—¿Y qué! ¿Puede esta alcanzar el poder soberano mientras Juana empuñe el cetro?

—Ya! pero amenazais los dias de lady Dudley, replicó Gunnor.

—No; deseo por el contrario poder salvarla, y solo atiendo á dos objetos; derribar á Northumberland y devolver la corona á aquella á quien pertenece de derecho.

—En ese caso, os seguiré.

—Vais á caer en algun lazo, observó Gilberto; que declare primero este hombre quién es.

—No quede por eso, amigo mio; voy á decir mi nombre á vuestra abuela.

Y acercándose á la vieja, pronunció á su oido dos palabras que la hicieron estremecerse.

—No me detengas, Gilberto, dijo al punto: es preciso que yo vaya con él.

—¿Os acompañaré, abuela?

—De ningún modo, contestó el desconocido, si no quereis visitar el calabozo mas oscuro de la Torre. Mañana, á media noche, acudid á la cita que os he dado, y no os pesará.

A una seña de la abuela, abrió el jóven la puerta y se hizo á un lado: el desconocido y la vieja se perdieron entre las sombras.

Una vez en la calle, Simon Renard (pues no era otro el misterioso personaje) dió un silbido, y al punto aparecieron dos hombres que guiaron á Gunnor precipitadamente detrás del embajador. Sobrecogida de sorpresa y de miedo, no opuso al principio la menor resistencia; pero poco después comenzó á luchar contra sus conductores con desesperados esfuerzos, protestando contra aquella violencia que calificaba de inútil, si en efecto la llevaban al sitio que se la habia anunciado.

Simon Renard hizo un gesto, y los dos hombres cogieron en brazos á la vieja y la condujeron de este modo hasta aquella parte de la Torre de Londres, cuyas murallas, en aquella época, ofrecian el espectáculo de muchos patibulos, cuyas líneas se dibujaban vagamente entre las cenicientas tintas del crepúsculo.

—En este palacie-ciudadela, dijo Simon Renard á Gunnor, descansa Northumberland al abrigo de tres órdenes de fortificaciones y custodiado por muchos miles de hombres; pero si persistís en vuestro propósito, dentro de ocho dias figurará su cabeza en uno de esos cadalsos.

—Mirad ese que está á nuestra izquierda, respondió Gunnor con acento conmovido; en él fué decapitado mi querido Seymour, duque de Somerset: si consigo vengar su muerte haciendo que perezca su odioso enemigo, nada mas pediré al cielo.

—Dejad que yo os dirija; cerrad los ojos, y la vengareis.

—Mas... ¿cómo haremos para entrar en la Torre?

—¡Oh! De seguro que no penetraremos por la puerta principal.

—No comprendo...

—El carcelero en jefe es mio en cuerpo y alma, y conozco la Torre mucho mejor que los mismos monarcas ingleses... Pero ya va á amanecer, y si permanecemos aquí seremos observados. Retirémonos... Venid, venid... no os detengais, pues no debemos perder un instante.

CAPÍTULO IV.

Hemos dejado á Northumberland profundamente sorprendido al ver la resistencia de Juana, y atribuyendo á una influencia extraña su negativa al encubramiento de lord Dudley. Ahora se trata de saber si eran fundadas las sospechas del duque, y al efecto debemos anudar nuestra relacion interrumpida.

En cuanto supo la reina la brusca partida de su esposo, se encerró en su oratorio llena de dolor, para dar libre curso á sus lágrimas. Cuando salió de él, tenia alteradas las facciones; pero su imponente calma, sus maneras y la grave serenidad de su fisonomía revelaban que si habia tomado alguna resolucion, nada bastaría á separarla de ella.

Mandó llamar á los condes de Arundel y de Pembroke, y les declaró en pocas palabras que habia sabido con el mayor disgusto que en el consejo privado habian propuesto elevar á su esposo al rango supremo.



Las tres reinas.

—Eso, añadió, provocaria turbulencias en el reino y pondria en peligro mi gobierno.

—Vuestra Majestad juzga sanamente del estado de las cosas, contestó Pembroke. No dejaria de decirse que elevando á su hijo solo se habia propuesto su propia elevacion.

—Milord, repuso Juana, se diria con razon; pero ya que

—En efecto, lo hemos sabido.

—Os ruego que paseis á verle y le inclineis á que vuelva.

—¿Piensa Vuestra Majestad acceder á sus pretensiones?

—No: le elevaré al rango de su padre; será duque, pero no rey.

—Me atrevo á aconsejar á Vuestra Majestad, observó lord Arundel, que reflexione bien antes de otorgarle esa merced.

—Ya he dicho, señores, que tengo tomado mi partido: haced de modo que lord Dudley vuelva con vosotros; suplicádselo así.

—¡Súplicas! Ordenes son las que convienen á Vuestra Majestad. ¿No es vuestro esposo vuestro primer súbdito? Decidnos pura y sencillamente que venga: dentro de dos horas estará á vuestros pies.

—Mi deseo es que le insteis con empeño á que os siga, y... acordaos de que esta es una orden terminante que os doy.

—¿Y si su gracia se niega con obstinacion?

—En ese caso, señores, me quedará al menos el consuelo de que habré cumplido con mi deber.

—Vuestra Majestad quedará satisfecha, respondió Pembroke: pero nosotros estamos confinados en la Torre y no podemos salir de ella sin un salvoconducto.

—Ahí lo teneis, repuso Juana, después de haber escrito unas cuantas líneas.

—La guardia no lo creará suficiente, si no lo refrenda el duque.

—¿Cómo! exclamó Juana. ¿No soy la reina? ¿No es mi autoridad absoluta en este sitio?

—¡Ah! No señora, en tanto que el duque ejerza sus altas funciones. Sus partidarios se dignan conceder á Vuestra Majestad el titulo de reina, pero consideran como soberano suyo á Northumberland.

—En verdad, milord, que no necesitaba yo de vuestras declaraciones para conocer que sois el mas mortal enemigo del duque.

—Así como el súbdito mas fiel de Vuestra Majestad. Por lo demás, señora, si ese salvoconducto nos basta, confesaré que he juzgado mal á su Gracia.

—Y yo diré, señores, que no he sabido comprenderos, si mi firma no os hace salir de la Torre. Pongo á vuestra disposicion la barca real.

Llamó, esto dicho, á un ugiar para que les acompañase, y ellos se fueron después de inclinarse profundamente ante la reina.

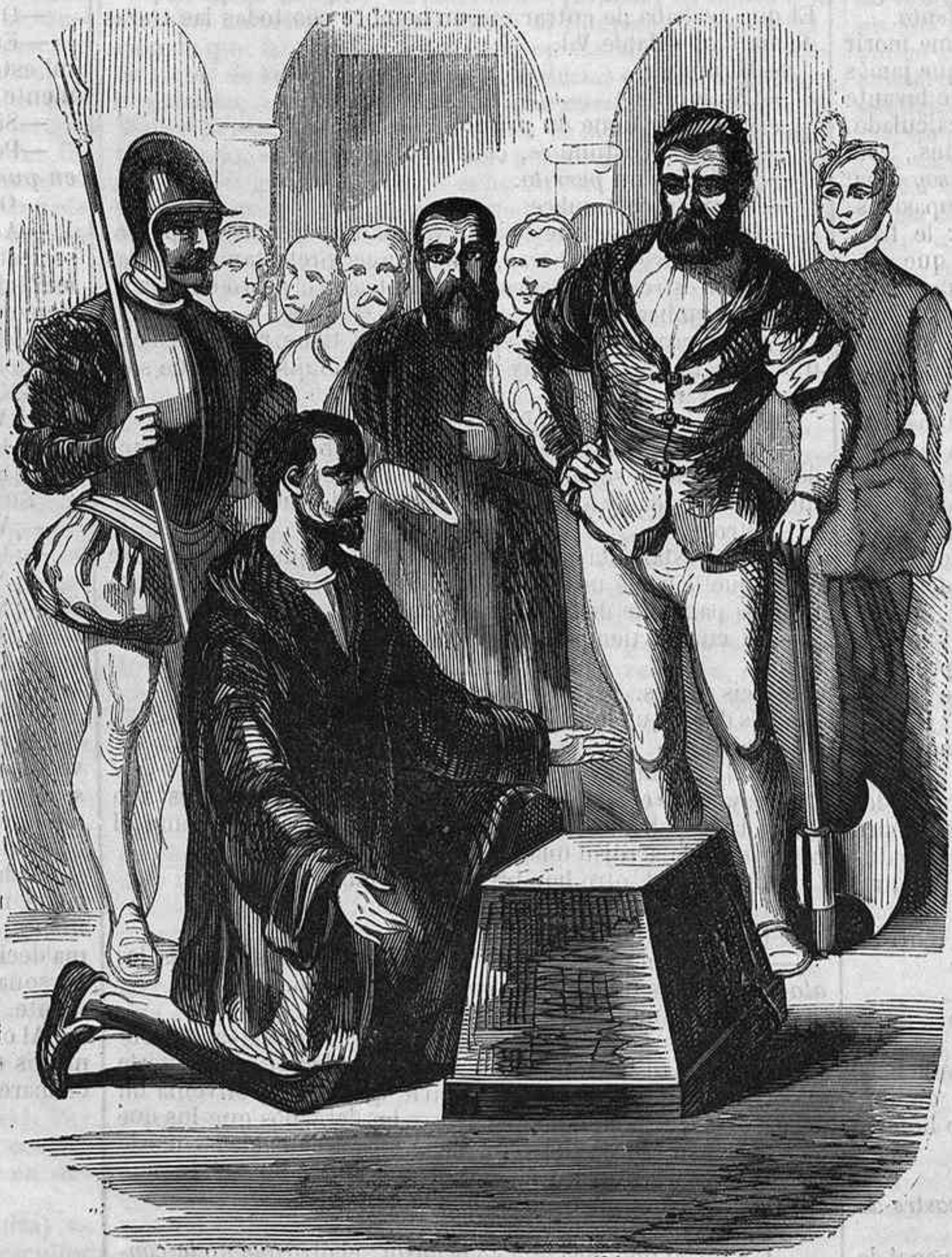
Luego que se vieron solos, dijo Pembroke:

—Acabamos de preparar un conflicto, que solo terminará por la caída del suegro y el destronamiento de la nuera. Simon Renard atizará de tal modo el fuego, que sea imposible apagarlo.

Segun lo habia recelado el conde, de nada les sirvió el salvoconducto, y los dos magnates volvieron al aposento de la reina.

Esta se hallaba entonces empeñada con su suegra en la borrascosa discusion que antes dejamos indicada; pero les dió audiencia, apenas se hubo retirado la duquesa de Northumberland.

—¿Cómo, señores, les dijo, tan pronto aquí!...



Las tres reinas.

opináis así, ¿por qué os habeis pronunciado en favor de esa medida?

—Nadie está obligado á acusarse á sí mismo, respondió Pembroke.

—No; pero todos estamos obligados á hablar con sinceridad. ¿Por qué pues, vuelvo á preguntaros, habeis dado vues-

volvieron al aposento de la reina.

Esta se hallaba entonces empeñada con su suegra en la borrascosa discusion que antes dejamos indicada; pero les dió audiencia, apenas se hubo retirado la duquesa de Northumberland.

—¿Cómo, señores, les dijo, tan pronto aquí!...

—Todo ha sucedido como yo temia, repuso Pembroke. El duque es quien manda aquí.  
 —¡Ah! exclamó la reina: héme aquí pues abandonada de mi esposo y espuesta á la humillacion de que sus padres pretendan dominarme... Os pido perdon, señores, pues ahora veo que no me engañabais... Pero ya que me han hecho reina, una reina encontrarán en mí, y mientras ejerza el poder, sabré hacerme respetar. Señores, os cito para mañana al mediodía en el consejo: tambien ordenaré que á él concurra lord Guilford Dudley, y... puede tenerse por desgraciado, si se hace sordo á mi llamamiento.  
 —Tenga Vuestra Majestad mucho cuidado con el duque, observó Pembroke: corren rumores de que la muerte del rey Eduardo no ha sido natural. Si Northumberland os mira como un obstáculo, acaso no tenga escrúpulo...  
 —Ateneos á mi prudencia, señores... mañana conoceréis mis intenciones, pues cuento con vuestra entera adhesion.  
 —En ninguna persona puede Vuestra Majestad colocar mejor su confianza, contestaron los condes.  
 Y se retiraron satisfechos.  
 —Su exasperacion es completa, murmuró Pembroke: si no se desvanece de aquí á mañana, triunfaremos de Northumberland.

Pero la muger varia...  
 ¡Loco el que en ella confia!

Dijo Simon Renard acercándose á ellos, después de haber oido las últimas palabras de Pembroke. Vamos: ponedme al corriente de todo.  
 Entonces le refieren todas las particularidades de su conversacion con Juana.  
 —Todo va tan perfectamente, como yo pudiera desear, observó Simon; pero es preciso hacer de modo que el duque y su nuera rompan abiertamente, pues de lo contrario nada habremos adelantado. Yo cuidaré de este negocio.  
 Hablando así llegaron á una alameda de árboles seculares, situada en el fondo de uno de los grandes patios, y en ella encontraron á M. de Noailles. Allí les informó Simon Renard de las noticias que acababa de recibir, á pesar de las precauciones de Northumberland. De ellas resultaba que el partido de María iba haciéndose temible: por último, le aseguró que pronto estallaria una insurreccion en la capital, pues sus agentes atizaban



Lámina del folletin de LAS NOVEDADES.

sin descanso el fuego, que debía producir una conflagracion general.  
 Detuviéronse en un espacio cuadrado inmediato á la capilla de San Pedro, y dijo Pembroke:  
 —Aquí se levantaron los patibulos para dos reinas, Ana Bolena y Catalina Howard.  
 —Pronto se levantará otro para la tercera, murmuró con sombrío acento Simon Renard.  
 Poco después apareció la reina acompañada de lady Hastings y de otras muchas damas, y entró en la capilla, seguida de sus guardias. Simon Renard hizo una seña á sus compañeros, y la siguió.  
 Concluido el oficio, y cuando Juana iba á salir, se presentó á ella el embajador de España.  
 Juana, después de corresponder á su saludo, le preguntó el motivo de aquella entrevista.  
 —Hubiera podido escoger sitio y hora mas convenientes, respondió Renard, para obtener audiencia de vuestra majestad; pero la urgencia de mi comunicacion me obliga á faltar por esta vez á las leyes de la etiqueta.  
 —Esplicaos, repuso la reina.  
 Una mirada significativa de Simon hizo que Juana se separase algun trecho de su servidumbre, y lady Hastings aprovechó la ocasion para enviar su paje al duque de Northumberland. Las primeras palabras del embajador llamaron toda la atencion de Juana, y su turbacion fué aumentándose por grados hasta un punto indecible.  
 La conferencia se prolongaba; la jóven soberana temblaba ante el ascendiente del hábil y astuto diplomático, y los conjurados cambiaban miradas de satisfaccion y de triunfo, cuando de pronto se abrieron con estrépito las puertas de la capilla, en cuyo recinto apareció ardiendo en ira el teniente general del reino.

**BELLAS ARTES.**

Vamos á hacer algunas observaciones sobre el grabado, y los pensionistas destinados á adquirir los conocimientos mas profundos en el arte de reproducir con el buril las obras artísticas de los dibujantes y las mas notables de los pintores y escultores.  
 No acertamos á esplicarnos los motivos que puede haber para pensionar á los grabadores en dulce ó acero y cobre, y escluir á los en relieve ó madera de este beneficio, pues en realidad, si muy decaído se encuen-



Lámina del folletin de LAS NOVEDADES.

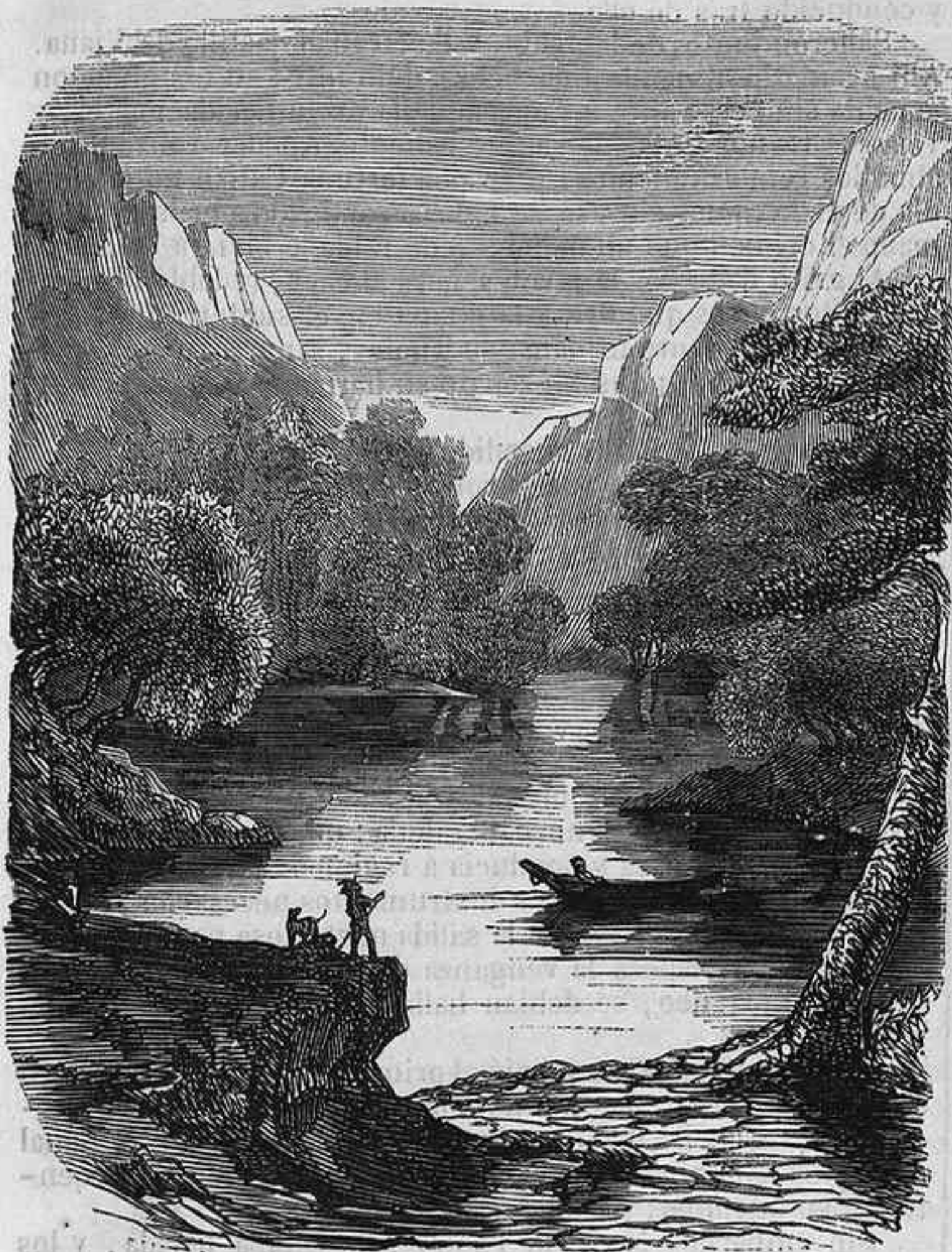


Lámina del folletin de LAS NOVEDADES.





tilion para sujetarle, se precipita en las barrancas. Afortunadamente se rompen los tiros, y solo queda enganchado un caballo. El postillon salta a tierra y se esfuerza por volver el carruaje al camino; pero un nuevo disparo hiere al segundo animal, que de un salto impetuoso se precipita a su vez arastrando al abismo el coche y toda la familia que contiene. La silla de posta va saltando de roca en roca, y los ecos repiten los gritos, los lamentos y las maldiciones de las víctimas. Bossange se inclina sobre la sima, y de su pecho sale un grito estridente:



Láminas del folletín de LAS NOVEDADES.

—¡ Muger, maldita seas !...  
 Todos esos acontecimientos se consumaron como por encanto. Al cabo de algunos segundos un silencio de muerte reinaba sobre aquella escena de desolacion.  
 Sin embargo, en aquella soledad aun estan con vida dos hombres, el uno que ha cometido el crimen, el otro que ha estado á punto de participar de la suerte de las víctimas. El postillon, viejo soldado, no vacila un instante; aunque inerme, se arrojó con intrepidez sobre su adversario. Este le previene:



Láminas del folletín de LAS NOVEDADES.

de un pistoletazo se levanta la tapa de los sesos, y el postillon no halla mas que un cadáver.  
 Hoy se hallan estinguídas la familia de Aranza y la de Viana, y cinco cruces negras marcan el lugar en que han perecido por la venganza y el crimen sus últimos descendientes. El castillo de Aranza se está derrumbando como el de Viana. Sobre la montaña se suele ver aun andar errando una muger cubierta de andrajos: es la gitana Catish, que va á orar y depositar flores sobre una tumba.

# LAS NOVEDADES,

DIARIO POLITICO É INDEPENDIENTE.

TRATA TODAS LAS GUESTIONES CON LA IMPARCIALIDAD QUE TIENE PROBADA EN LOS TRES AÑOS QUE CUENTA DE VIDA.

HACE TRES EDICIONES DIARIAS.

UNA GRANDE para Madrid, y OTRA IGUAL para provincias, cuyas páginas son del tamaño de las de EL TIMES de Londres, y EL CONSTITUCIONAL de Paris.

OTRA PEQUEÑA DEL TAMAÑO QUE ANTIGUAMENTE TENIAN Las Novedades.

8 reales al mes.

EDICION GRANDE PARA MADRID.

8 reales al mes.

SE REPARTE DE 7 Á 8 DE LA MAÑANA.

Emite su opinion sobre la cuestion del dia interior ó exterior.  
 Compila los párrafos notables de los periódicos de Madrid y del extranjero, reasumiendo en si el interés de toda la prensa periódica, de la cual viene á ser una enciclopedia.  
 Publica con el adelanto posible las NOTICIAS FAVORABLES Ó ADVERSAS Á TODOS LOS PARTIDOS.  
 Da las sesiones de Cortes con estension, gracias á lo extraordinario de sus dimensiones.  
 Inserta diariamente TODOS LOS DECRETOS Y REALES ÓRDENES, DE FORMA QUE PUEDEN CONSULTARSE CON FACILIDAD.  
 Publica una gaceta estensa y variada.  
 Da cabida periódicamente á ARTICULOS MERCANTILES, DE TEATROS, MUSICALES, LITERARIOS, CIENTÍFICOS, REVISTAS DE MADRID, DE MODAS, ETC.  
 Tiene siempre en publicacion una obra nueva notable, original ó extranjera, que no sea novela, y que sale á luz por capítulos cuando otros materiales dejen lugar para ello.  
 Da á sus suscritores 36 PÁGINAS DE NOVELAS Á LA SEMANA EN FORMA DE BIBLIOTECA, Á DOS COLUMNAS, CON PROFUSION DE GRABADOS ENTERAMENTE NUEVOS.  
 Consagra la última plana á un DIARIO DE AVISOS Y ANUNCIOS DE MADRID, que por si solo bastaria para interesar al público, puesto que contiene entre otras cosas:  
**Los bandos, subastas y las disposiciones importantes de todas las autoridades civiles y militares, tomadas del Diario oficial de avisos, EN EL MISMO DIA.**  
 Las noticias oficiales que este inserte, TAMBIEN EN EL MISMO DIA.  
 EL SANTO DEL DIA y la indicacion de todos los cultos que se celebran en Madrid.  
 Las horas de entrada y salida de todos los correos, diligencias y mensagerias, precios de los asientos y puntos de donde parten.  
 Las horas de los trenes del Ferrocarril.  
 La ENTRADA Y SALIDA DE BUQUES en los principales puertos de España.  
 La cotizacion de los fondos españoles en la Bolsa de Madrid; las de las extranjeras; los precios de las acciones de todas clases; los cambios de la corte sobre provincias y extranjero, y las de las provincias sobre Madrid.  
 Los precios de los principales artículos de comercio.  
 Una estensa AGENDA, en la que consten los puntos y horas de despacho de todas las oficinas y establecimientos del gobierno.  
 Una GUIA DEL FORASTERO, indicacion de las diversiones ó curiosidades que puedan visitarse cada dia.  
 Una noticia del movimiento de la poblacion.  
 Las observaciones astronómicas y metereológicas.  
 Por último, avisos y anuncios de todas clases, ordenados en las mismas secciones que el Diario Oficial.

12 rs. al mes, 34 trimestre.

REMITIENDO LIBRANZA Á LA ADMINISTRACION.

EDICION GRANDE PARA PROVINCIAS.

14 rs. al mes, 40 trimestre.

HACIENDO LA SUSCRICION POR MEDIO DE COMISIONADO.

SE CIERRA Á LAS DOS Y MEDIA DE LA TARDE.

Estranjero 12 fs. trimestre.

Ultramar 20 rs. al mes.

Contiene LO MISMO QUE LA DE MADRID, con las siguientes ventajas:  
 Que lleva á provincias los Decretos y Reales Ordenes, al mismo tiempo que la Gaceta Oficial.  
 Que REASUME EL CURSO DE LAS SESIONES DE CORTES del mismo dia en que sale el periódico de Madrid, HASTA LAS DOS Y CUARTO DE LA TARDE.  
 Que lleva á Provincias los párrafos notables de todos los periódicos de Madrid, las noticias esparcidas en los diversos diarios, y las trasmite á sus abonados en el mismo dia.  
 Que lleva tambien el curso de los fondos públicos extranjeros, segun el correo del dia, y el de la Bolsa de Madrid, hasta las dos de la tarde.  
**LA SUSCRICION A LA EDICION GRANDE SOLO CUESTA 8 RS. AL MES EN MADRID Y 12 ó 14 EN PROVINCIAS.** Por esta cantidad se recibe:  
 UN PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE, de enormes dimensiones, que reasume el interés de todos los diarios de la capital.  
 UN DIARIO DE SESIONES.  
 UNA COLECCION UTILÍSIMA DE TODOS LOS DECRETOS Y REALES ÓRDENES.  
 UNA COLECCION DE ARTÍCULOS AMENOS Y VARIADOS.  
 36 PAGINAS DE NOVELAS POR SEMANA CON GRABADOS, forma de Biblioteca y en Madrid.  
 UN DIARIO DE AVISOS Y ANUNCIOS DE MADRID semejante al DIARIO OFICIAL, que por sí solo cuesta 8 rs.

6 rs. al mes, 18 trimestre,

REMITIENDO LIBRANZA Á LA ADMINISTRACION, Estranjero, trimestre, 24.

4 reales al mes en Madrid.

EDICION PEQUEÑA.

7 rs. al mes, 20 trimestre,

HACIENDO LA SUSCRICION POR CORRESPONSAL. Ultramar, trimestre, 24.

Esta edicion, semejante, aunque algo mayor en su tamaño, al que antes de ahora han tenido LAS NOVEDADES, es idéntica en la confeccion y en el orden de materias: siendo tan conocido el plan que hasta aquí ha seguido el periódico, creemos inútil explicarle nuevamente; solo advertiremos que en adelante llevará á provincias cualquier noticia importante que circule en Madrid hasta las dos y cuarto de la tarde, cosa que ha sido imposible hasta ahora.  
 Entre las obras que próximamente darán LAS NOVEDADES por capítulos, se cuentan:

**LAS MUJERES,**  
 CUADROS DE COSTUMBRES Y ANÉCDOTAS,  
 por  
**ALFONSO KARR.**

**LOS DOS BUFONES,**  
 HISTORIA  
 DEL TIEMPO DE FRANCISCO I.

**MEMORIAS Y CORRESPONDENCIA**  
 POLÍTICA Y MILITAR  
 DEL REY JOSÉ NAPOLEON,  
 con un fragmento histórico, escrito por él mismo.

Todos los que se suscriban desde luego, á partir de 1.º de octubre, recibirán gratis los números que se publiquen hasta aquel dia. Para recibir en provincias dos números, por via de muestra, basta pedirlos en carta franca de porte.

SUSCRICION EN MADRID.

**CENTRO DE SUSCRICIONES, JACOMETREZO, 26.**

SUSCRICION EN PROVINCIAS.

Librando el importe, ó en las principales librerías y administraciones de correos. No se recibe una sola carta sin franquear.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.